

568
NUEVA DEL
AFAMADO.



PARTE

RELACION
POLLO
PRIMERA

todos los presentes les pido atencion,
en la tonadilla de mucho primor
un Pollo afamado,
una vieja en Cordoba ha criado
à sus costumbres,
el Pollo encerdia la lumbre,
y fregaba,
ensalada la sazonzaba,
sus peregriles:
el Pollo à tener quince Abriles.
Cumplidos los tres lustros,
el Pollo ha cantado,
dicho con gran mormullo
quiere casarme;
Usted no tiene que replicarme,
tiene de ser,
no, tendremos que hacer;
vieja enojada,
al punto una vara mondada,
tras del Pollo,
garrotazo le pegó en el moño.
despues de zurrado el señor Pollo
que en casa de Don Peneque,
enseñó el moño,
pidió
la vieja que le sacudió
que le hiciera,
que un punto no se detuviera;
Don Peneque
mandó à los Ministros prudentes
que el Pollo prendieran,
que luego en la Carcel lo metieran.
Los Ministros prudentes,

con sus dos guantes,
aconde el Pollo estaba
van vigilantes,
y asi que los vido,
acia ellos se fue presumido,
y de un picotazo
à un Ministro partió el espinazo;
y con gran violencia,
le pasó la puntita de priesa;
y tomó el montante,
salió el Pollo juyendo al instante.
Las quatro de la tarde serian dadas,
quando entró por la calle
de las Posadas,
vido en un balcon
à una Dama de repeticion:
se fue à requiebrarla,
mencando la cola, y el ala,
piando decia:
Malanita, si quieres ser mia,
seré tu criado,
pó fue vivo de ti enamorado.
Pretendida la Dama,
y el hecho un Marte,
baylaron Seguidillas
con micheo arte,
la Jota, y Floreo,
el Zarambo, y tambien el Jopeo,
y otros sonecillos;
y su suegro con unos pabillos
se salió à la calle,
y los dos prosiguieron el bayle,
hasta que otro noyio de esta Parca

Desafió al Pollo.

El Pollo à su contrario quitó la espada
acudió la Justicia muy indignada
y los del Lugar,
le tiraron al Pollo à matar,
y él con su espada
y su pico peor que un Leon
hirió à ciento y siete,
y otros tantos que les dió la muerte;
y de una volada se fue à Franes,
que està una jornada.

Dando el relox las siete de la mañana,
junto à la Plaza vido à la Sacristana,
y queriendo hallarse de secreto,
llegó à preguntarle,
que donde vivia?
donde al inter su esposo venia
ayrado, y zeloso,
arrogante, sobervio, y famoso:
y el Pollo Gallino
al instante cogió su camino.

A las diez de la noche
entró en Carmona,
se estaba paseando con mucha forma,
entró en la calle una niña
que iba con su madre:
le bayló el Canario,
y le dixo: que era Boticario, (teleria,
que si algo queria, aguardiente, ó mis-
Orchatas heladas, ó bebidas,
que son estimadas.

Y sabiendo en Carmona
los Labradores,
que en ella el Pollo estaba,
buscando hombres,
que guarden el grano, y otros frutos,
que ofrece el Verano,
porque de este modo,
con los hombres se asegura todo;
y los Labradores
en Carmona son los mejores.

Luego el señor Pollo con gran corage

se salió de Carmona, con su pluma
se pasó à Sevilla
à ver la octava maravilla.
Estrenó un vestido primoroso,
garvoso, y polido, con su camison
y de tela encarnada un jubon,
de paño muy fino
su chupa, calzones previno,
tambien su montera,
medias negras, y capa ligera,
zapato ligero,

con su rico tacon encarnado.
En la calle que llaman de los Meses
se entró en una Posada
con mil visiones,
y le mandó à el ama,
de que al punto le hiciese la cama
que viene cansado:
la patrona obedeció el mandado
con gran prudencia;
pero el huespede viendo su asistencia
se puso muy fiero,
y tomó un asador del humero
para darle al Pollo,
pero el Gallo se subió en un poyo
y de una ventana
de un saltito se pasó à Triana.

Por hablar con la niña
del Altozano,
le cercaron Ministros,
y un Escribano:
se quiso escapar,
pero no le dexaron volar,
porque le agarraron
los Ministros, y lo pelaron,
y en una Hosteria
lo guisaron con alcamonia,
y con gran esmero
entre todos lo comieron entero,
y haora el señor Pollo
pide perdon de faltas al Auditorio.

FIN.

DIVERSION NUEVA, DE LA DISPOSICION DE MANDAS
que tenia hechas el Pollito, antes que le pelasen, y el mismo Es-
cribano que le peló, se halló los papeles al siguiente dia, como
lo leerá el curioso Lector en esta segunda Parte.

Oigan todos ustedes
esta tonada,
que me escribe un Amigo
desde Granada,
De lindo paso,
que por un raro acaso,
allá en Triana,
sucedió al Escribano
una mañana:
Lance es de risa,
porque iba el Escribano
algo de prisa.
S-pan, sepan ustedes
que el Escribano
fue el que peló al Pollito
con franca mano;
Y al glotonazo
las tripas se le pegan
al espinazo,
Por su porfia
de llenar al Pollito
de alcamonía.
Como fue impensada
tal diligencia,
las tripas se le ponen
en gran corrençia:
En casos tales,
es bueno que en las Casas
haya Corrales.
Entróse en uno,
porque el paso le sirve
desayuno.
Oigan, oigan ustedes
el paso entero,
que se fue el Escribano
al basurero,
Baxó calzones,
y a picarle salieron

dos mil Moscones:
Puercos gruñian,
los gatos, y los perros
tras de él venian:
El seor Escribano
saltó ligero,
por marcharse corriendo
del basurero,
Aunque asustado,
con que limpiar buscaba
à su ojaldrado.
El paso es fuerte,
que el papel que ha cogido
es de esta suerte:
Aunque està muy ajado
segun la pinta,
el papel se halla atado
con una cinta;
Y por afuera
un letrero, que dice
de esta manera:
De el alto moño,
disposicion que hace
el Pito Pollo.
A mi Testamentario,
despues que muera
encargo, que procure
tener quimera
con la mi Vieja,
pues tan mal me ha cuidados:
Y su pelleja
lleve el dimoño,
por haberme cascado
fuerte en el moño.
Pongan Pleyto corriente
à Don Peneque,
pues pedile justicia,
bizome un mueque,

Con tal embozo,
que por esto suplico,
que á un Calabozo

El Escribano
le amarre con prisiones
los pies, y manos.

La Montera, y Casaca,
Chupa, y Calzones
á mi Albacea mando
zampa melones;

Y muy gustoso,
porque será bien visto,
si lleva el Oso,

Que su figura
es el mayor asombro
de la escultura.

En las cosas que mando
nadié replique,

el que vaya en mi entierro
Guitarra, y Tiple,

Y cien Capones
cantarán las Folias
con los Bajones:

Tambor, y Gayta
han de ir enlutados
sin hacer falta.

Sepan todos, que el hijo
del Galli Gallo

hace asi el Testamento
con declarallo:

A lo que entiendo,
asi sus muebles todos
va repartiendo;

Y con placeres,
manda el Pico primero
á las Mugerres.

La Cabeza, y los Ojos
de este Pollito
manda á los que la tienen
como chorlito;

Y su Pescuezo
manda á los Jacaristas
de grande esfuerzo;

Y las Pechugas
á las Madamas, que antes
tengan orugas.

A todas las que andan
con falsas tretas,
manda la hiel, y plumas
para Alcahuetas;

Y los Alones
á todos los pesados
en sus razones:

La Gallinaza
á los Esportilleros
que hay en la Plaza.

Corazon, Sangre, é Higado,
y la molleja,

mando á la Madamita
que sea bermeja;

Sus tripas nonas
manda con mucho esfuerzo
á las fregonas;

Y el Espinazo
á una Vieja sin dientes,
y el Moño á un Calvo.

Las piernas por ser gordas
mando á una Coja,
y despues que se beba
un vaso Aloja;

Y los Garrones
los mando á Don Peneque,
y á los Bufones:

No sea nudo,
porque mi Testamento
sea seguro.

Pasen, pues, los oyentes
por estas mandas,
que despues de difunto
no hay zarabandas.

Hace un encargo,
que el que bien le sepulte,
se beba un trago:

Sin pataratas
pide que le dispensen
todas sus faltas. FIN.